

Bibliografía

El contrato de trabajo ante la razón y el derecho. «Las leyes del trabajo industrial». «Sindicatos profesionales». «Pactos colectivos», por Alfonso R. de Grijalba, abogado y exdiputado a Cortes. Prólogo por el excelentísimo señor don Eduardo Sanz y Escartín. Prólogo del excelentísimo señor conde de Romanones. Segunda edición corregida y aumentada con una reseña analítica de las legislaciones obreras vigentes.

Rápidamente agotada la primera edición de este libro, publicada hace algunos años, ofrecemos ahora al público una segunda edición corregida y considerablemente aumentada de la misma.

Obra de enseñanza y de consulta, no solo suministra una información documentada sobre los grandes problemas económicos, jurídicos y sociales que el contrato de trabajo plantea y abarca, sino que ofrece un resumen acabado y concienzudo del estado actual de la legislación social en España y en el extranjero.

El exministro del Trabajo don Eduardo Sanz y Escartín califica, en el preámbulo, de «interesante y utilísima» la notable labor del señor Ruiz de Grijalba, y el ilustre estadista señor conde de Romanones, que ha puesto un prólogo admirable a esta segunda edición, se expresa en estos términos: «Sería bastante a avalorar el libro que don Alfonso Ruiz de Grijalba somete al juicio público, la importancia del tema que examina y desenvuelve. Pero, además, la forma literaria con que la adorna y la elevación de pensamiento y la abundancia de doctrina que revela al tratar del «Contrato de trabajo», materia de viva oportunidad, me autorizan haciendo estricta justicia al autor, sin que el sincero afecto y la cariñosa amistad que le profeso sean estímulo de mis favorables juicios, a asegurar que su libro constituye un verdadero y completo acierto».

Este libro, editado con el esmero que es norma en la Librería y Casa editorial de F. Beltrán, pertenece a la «Biblioteca Moderna de Filosofía y Ciencias Sociales», tan ven-

tajosamente conocida del público; forma un volumen en 4.º, que se vende al precio de 7 pesetas en todas las librerías.

Pedidos a la casa editorial. Librería Nacional y Extranjera de Francisco Beltrán, Príncipe, 16. Madrid.

AUDIENCIA

Ha debutado en esta Audiencia provincial, pronunciando un brillante informe de defensa, el joven abogado don Carlos Domingo Buendía; el que fué muy felicitado en su discurso por sus compañeros de profesión.

Le enviamos nuestros plácemes, deseándole grandes triunfos en la carrera que empieza a practicar.

Señalamientos para hoy:

CIEZA.—Pleito, seguido entre don Juan Galindo Moreno, asistido de su madre doña Carmen Moreno Moreno, y don Antonio Buitrago García y otros, sobre desahucio.

Letrados, señores Serra Valcárcel y Gotor.

Procuradores, señores Cantos y Ponce.

Se anuncia concurso por 30 días, que terminan en 28 del actual, para la provisión de la plaza de Secretario de gobierno de esta Audiencia territorial, vacante por pase a otro cargo de don Francisco Javier Tornos Laffitte.

A este concurso solo podrán acudir los Secretarios de Sala y Relatores de Audiencias.

No hay competencia

Carbones minerales y vegetales de todas clases. Picón para braseros.

¿Queréis estar bien servidos? Pedidos casa de Enrique González Gil, calles de San Antonio 18 y Carcelén 7.

Servicio a domicilio. Por vagones completos, precios especiales.

TELÉFONO, 168

EL DIARIO DE ALBACETE
decano de la Prensa local

Notas sueltas

El lunes próximo comparecerán ante la Comisión mixta de Reclutamiento, los mozos de Ontur y Elche de la Sierra.

Han llegado: De Robledo, don Antonio Ortega Flores.

De Socuéllamos el abogado don Pedro Navarro.

De Liotor, el médico don Bienvenido Alonso Vidal.

De Albatana, don Lope Muñoz Tornero y su hijo.

Para ayudar al organismo en los casos de depresión y combatir con éxito las anemias esenciales y sintomáticas, es necesario un reconstituyente verdad y asimilable. Estas dolencias y las producidas por la tuberculosis, raquitismo y escrofulismo desaparecen con el uso del Jarabe de Hipofosfitos Salud, único aprobado por la Real Academia de Medicina y cuenta ya 32 años de existencia. Todo frasco legítimo ostenta con tinta roja las palabras Hipofosfitos Salud, en su etiqueta exterior; advirtiéndose que con frecuencia se ofrecen imitaciones.

Man marchado:
A Valencia, el presidente de la Diputación provincial don José María Massa, don Francisco Saus Legorburo y don Emiliano Alonso.
A Madrid, don Aurelio Lozano y su esposa y su hermana política señorita Elisa Serna, y don Eudoxio de Sosa.

A Murcia, don Jacinto Fernández Nieto.

Economizará usted salud y dinero fumando exquisitos emboquillados ELEFANTE. Demostración práctica en todos los estancos.

SE DESEA comprar una finca que tenga una cabida de 2.000 a 3.000 hectáreas de terreno, con mucho plantío de pinos y encinas, ó de una sola clase de dichas maderas.

RAZON, MAYOR 31, (LOTERIA)

Cura el estómago el Elixir SAIZ DE CARLOS

PASCUAL SANCHEZ PICON

Corredor de fincas matriculado

IRIS, 31

Tiene á la venta varias casas, una huerta con 25 celemines de tierra y buena casa, 60 celemines de tierra de riego y 54 solares en sitio céntrico.

PRECIOS MODICOS

E. CUELLAR

Médico Odontólogo

CONCEPCION, 12.—ALBACETE

Se venden

una jardinera seminueva, una báscula seminueva, fuerza 500 kilos con tablero y respaldos.
Darán razón, Saturnino López 7.

J. NOGUES

CIRUJANO—DENTISTA

Mayor, 22, principal

ALBACETE

Para almacén

ó tienda, con grandes sótanos, se alquila un local espacioso.

Razón: Mayor 63, duplicado.

PAPEL PARA FUMAR

ABADIN

SIN RIVAL EN EL MUNDO

Pedido en todos los estancos



“Gasolina, extra marca “SHELL”
La mejor y más barata.
Pedid precios á los depositarios en esta región
Gimenez y Dalmau, S. A., Albacete

Folleto de EL DIARIO DE ALBACETE 65

DE LA CASA EDITORIAL MAUCCI

Nina la detective

NOVELA HISTORICO-SOCIAL

POR

CAROLINA INVERNIZIO

de nadie, colocarse en lugar propicio para ver todo cuanto sucedía en el salón.

No tardó en distinguir entre el grupo de las damas a la condesa Eugenia y a Delia.

Mateo estaba sentado al lado de Mary, y Nina podía leer en los ojos del conde toda la embriaguez que sentía al hallarse junto a su hija.

Esta, feliz por haber conocido y abrazado a su tía, tan frecuentemente invocada en sus sueños se mostraba expansiva y alegre, aumentando así el fulgor de su belleza, que Jak, desde un ángulo de la sala, admiraba extasiado.

Nina vió-también a Vilda, acercarse a Félix que acababa de separarse de Eugenio, susurrarle algunas frases al oído y desaparecer.

Comenzaba el concierto en el cual tomaban parte artistas de gran fama.

Félix pasó a la sala vecina y penetro en el corredor que conducía a las habitaciones de Vilda.

Nina, que cogió al vuelo la maniobra de la señorita de compañía y de Félix, más lista que ellos, penetró en aquellas habitaciones, donde ya había elegido sitio para esconderse.

Al llegar, oyó a Vilda que decía.

—Nadie piensa en nosotros en estos momentos... no tengo miedo; la puerta está cerrada por dentro y nadie nos oirá; aprovechémonos para hablar.

Félix parecía estar de pésimo humor.

—Tenemos tanto tiempo a nuestra disposición todas las noches—dijo,—que no se me ocurre por qué has escogido este momento para hablar secretamente,

—Has de saber que no quiero que en lo sucesivo—replicó Vilda en tono seco,—vengas aquí ocultamente durante las noches, sino de día y con la cabeza alta como mi prometido.

Félix estuvo un instante sin responder. Parecía aniquilado. Después tomando la cosa a broma exclamó riendo.

—¿Qué prisal! ¿Tienes miedo de que me escape? ¿Y no temes cometer una imprudencia revelando nuestro amor? Esto pudiera despertar sospechas en la condesa. Yo propongo, en cambio, proceder con cal-

ma. Viniendo á ver á mi tía, yo fingiré aficionarme á ti, admirar tu virtud... y acabaré diciendo que tú eres la única mujer que puede hacerme feliz.

Nina veía desde su escondite, ó sea desde detrás del portier que la ocultaba, el rostro de ambos.

Félix estaba descompuesto, irritado, y Vilda mostraba una voluntad firme, implacable, sin la pasión aquella que Nina creía la llevaba á Félix.

¿Por qué se había puesto la coja á disposición de aquel hombre, engañando á su bienhechora, á la que había sido madre para ella?

—Tú tratas de alucinarme con vanas poemasas.—dijo la joven,—pero yo no estoy dispuesta á dejarme engañar. Tengo derecho, después de lo que he hecho por ti, á disfrutar del triunfo ante todos los que desprecian á la pobre coja; quiero que todos sepan que, deforme como soy, he conquistado el corazón del conde Sveglia. Mañana descubriré á la condesa mi amor; la diré que tú, conmovido por la parte que he tomado en vuestra reconciliación, estás dispuesto á pedirla mi mano.

Félix estaba furioso.

—Tu exigencia me prueba que no me amas, no crees en mí...—prorrumpió,—y, estoy convencido de que me has servido con el único fin de obtener mi nombre.

—¿No serías tú el que te has servido de mí para ocupar tu puesto en el mundo?—exclamó Vilda, cada vez más exaltada.

—Cuando te conocí, eras pobre y estabas desesperado. Yo te procuré la riqueza y te di todo mi amor: ¿no te basta?

—¿Tú me habías prometido otra cosa! ¿Qué he ganado con la herencia de mi primo, si se me escapa la de la condesa?

—No se te escapará; ahora que has podido poner los pies en la casa...

—No basta. La condesa está entusiasmada con el hijo de su primo, con ese hombre á quien odio porque me embaraza el camino, porque...

Vilda lanzó un grito de furor, y asiendo á Félix por un brazo, gritó:

—Comprendo de qué proviene tu odio. Eugenio es amado por Jana, y tú amas á esta muchacha, por la cual no quieres mantener conmigo tu palabra. Pero no conseguirás á esa mujer. Yo la auxiliaré para que se case con el señor Jerval.

—¿Y á mí qué me importa?—dijo Félix, aparentando indiferencia.—Tu irritación, tus celos, están fuera de lugar. Yo tengo deberes contigo y los cumpliré, pero no con las amenazas. Por ahora, bástete saber que no tendré otra mujer que tú. Pero no me hables aún de matrimonio. Procura tener paciencia para aguardar, porque por nada del mundo modificaré mi resolución,